

Pacheco, Osiel, "Demanda la iglesia católica una política de Estado que respete los pueblos indígenas", *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 6 de agosto, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/08/06/index.php?section=sociedad&article=007n2soc>

La iglesia católica de Acapulco demandó la aplicación de una política de Estado en Guerrero que respete la cultura y derechos de los pueblos indígenas, y respalde su pleno desarrollo, al dar cuenta de que las regiones de La Montaña y la Costa Chica son las que padecen los mayores rezagos en salud, educación, vivienda, servicios públicos y nivel de ingresos.

Manifestó también el respaldo a la propuesta de Naciones Unidas que pide a los gobiernos fomentar la participación plena y objetiva de los indígenas en la toma de decisiones que afecten sus estilos de vida, tierras, tradiciones, y que se garantice su integridad cultural como pueblos que poseen derechos colectivos o cualquier otro aspecto de sus vidas.

El arzobispo Felipe Aguirre Franco dijo que 17 por ciento de los guerrerenses son indígenas y representan el sector más marginado, que vive en condiciones de extrema pobreza y vulnerabilidad.

En conferencia de prensa ayer en la catedral de Nuestra Señora de la Soledad, se refirió al tema previo al Día Internacional de las Poblaciones Indígenas, a celebrarse el 9 de agosto, a propuesta de la asamblea general de la ONU en 1994 como parte del contexto del primer Decenio Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo para fortalecer la cooperación internacional para la solución de los problemas que enfrenta esta población en las esferas de los derechos humanos, medio ambiente, desarrollo, educación y salud.

Dio cuenta que en Guerrero habitan cuatro etnias indígenas: náhuatl, na savi (mixteca), me'phaa (tlapaneca) y amuzga, que representan alrededor del 17 por ciento de la población, pero siguen siendo el sector más marginado, que vive en condiciones de extrema pobreza y vulnerabilidad, y como muestra citó a Metlatónoc, habitado por población na savi, cuyo nivel de vida es comparado con los pueblos más atrasados del continente africano.